

LA OPINIÓN

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO

Número suelto 10 ets. : Saldrá todos los domingos : Trimestre 1'50 ptas.

Los trabajos insertos en este periódico, se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Redacción y Administración
PLAZA GANADO, 37

No se devuelven los originales

Política • Literatura • Artes • Ciencias • Teatros • Deportes • Anuncios

El asesinato del Sr. Canalejas

Nuestra protesta

El horrendo asesinato del que fué, en vida, ilustre presidente del Consejo de Ministros don José Canalejas y Méndez, ha sido, durante el período de la presente semana, y continúa siendo, el tema de todas las conversaciones. En los cafés, en las tabernas, barberías, oficinas y demás lugares donde se acostumbra a reunir un núcleo más o menos considerable de personas, no se ha hablado de otra cosa; y, en verdad, no había para menos ante tan sensacional como inesperada noticia.

Al conocerse el hecho, los primeros momentos fueron de angustiosa ansiedad, de estupefacción unánime; nadie acertaba a adivinar los móviles que podían haber inducido al agresor a cometer tan horrible atentado, máxime cuando todo el mundo estaba plenamente convencido que el señor Canalejas disfrutaba de grandes simpatías, tanto particular como políticamente, pues nadie le conocía enemigos.

La opinión en general, sin distinción de matices políticos, recibió la noticia de momento con extraordinaria sorpresa, convirtiéndose, a medida que se iban conociendo pormenores del ignominioso hecho, en la más profunda y viva indignación contra el inicuo proceder del execrable asesino.

Nosotros, los redactores de LA OPINIÓN, aunque en muchos casos discrepábamos en absoluto de la política del señor Canalejas, por considerarla equivocada, como enemigos que somos del atentado personal, por no encontrarlo justificado ni en los casos más extremos, en nombre de la democracia de que somos portavoz, en nombre de la libertad y en el de la justicia nos asociamos a la protesta que la prensa toda, tanto española como extranjera, ha hecho pública contra el ominoso atentado que ha llevado a la tumba al gran estadista, al insigne tribuno y excelso patricio don José Canalejas y Méndez.

Granollers en 19..?

Al atardecer de un espléndido, de un hermoso día del mes de las flores, allí llegamos.

Sorpréndenos agradablemente — al apearnos del convoy — la vista de un magnífico edificio : la estación.

Amplios andenes, elegante marquesina preservatriz de los rayos solares en estío; preservatriz de chaparrones en lluviosos días invernales, y, como consecuencia, de posibles pulmonías: magníficas, cómodas, salas de espera, con verdadero lujo y confort.

¡Quién lo dijera, en Granollers!

¡Adelante!

Salimos de la estación, y de sorpresa en sorpresa.

Un parque : un parque pequeño, pero muy bonito; muy bien cuidado, muy limpio; arbustos y flores allí menudean, causando gratísima impresión, cautivando el alma... ¡Hermoso paseo!

Seguimos por una calle, tacita de plata, y corrobora la impresión recibida un espléndido y lujoso chalet.

Llegamos a la carretera. ¡Señor, si esto es *épatant*!... Carretera : calle mayor de la población — nos dicen. — Adoquinada, limpia, muy bien conservada... Frondosos árboles de trecho en trecho...

En ella está el Hotel de Europa. Bien por el hotel : no debe pasarse mal allí.

Indagamos, y un hijo de Granollers nos da a conocer su población nativa:

— Cuenta Granollers, desde poco tiempo acá, con mejoras importantísimas: cuenta con alumbrado eléctrico; con teléfono; cuenta con un magnífico puente, obra que reporta gran provecho a la villa, de cuyo proyecto se habló durante muchos años, sin conseguir su